



Artículos de la Delegación Episcopal para la Pastoral Familiar

Periódico: Anuncia la Vida - Diócesis de Zipaquirá

Autora: **Martha Cuevas**

Fecha Publicación: noviembre 2015

Tema: **TU FAMILIA: ¿ES FÁBRICA DE QUÉ?**

Una de las experiencias que más marcó mi viaje en la Jornada Mundial de las familias, fue el haberme hospedado durante algunos días en el hogar de una familia: una pareja joven, con poco más de tres años de casados y un pequeño bebé de 2 años. Los dos son profesionales y trabajan como cualquiera de nosotros en horario normal. El padre sale muy temprano para su oficina, ella trabaja desde casa por internet, y el pequeño acaba de entrar al jardín infantil, al que asiste algunas horas del día.

Son una pareja con situaciones comunes y con las luchas comunes que vivimos hoy en día muchas familias de nuestra diócesis. Pero además viven con dos ingredientes adicionales. En primer lugar, no cuentan con una persona para el servicio doméstico que les colabore en los quehaceres del hogar (esto implica un costo muy elevado en los Estados Unidos). Entonces, los quehaceres los tienen repartidos. Están escritos en una sencilla "cartelera" en la cocina junto como las rutinas del día para que los dos tengan "tiempo a solas con su hijo". Ellos se apoyan cuando hay "imprevistos" por trabajo de alguno de los dos; pero luchan en el día a día por hacer las cosas *más importantes*, que son las que van a dar forma a su hogar.

En segundo lugar, sus familias, padres, hermanos y demás no viven allí; están a muchas horas de distancia, incluso por avión. Esto hace que vivan de manera intensa su vida familiar, brindando espacios muy definidos a

Delegación Episcopal para la Pastoral Familiar

Diócesis de Zipaquirá

Oficina Curia Diocesana Cl. 5 N. 7-20, Zipaquirá – Cundinamarca Colombia

Tel: 852 2607 / 852 3010

pfamiliar@diocesisdezipaquirá.org



su bebé: tiempo diario donde se sientan los tres a jugar, así sean solo 20 minutos. Y también tiempo diario a solas la pareja; pero un tiempo de ellos, no de logística de la casa: tiempo para soñar, recordar, dialogar, descansar y reír. Quiero agregar que no tienen servicio de televisión, porque así lo decidieron como pareja; entiendo que les gusta mucho, pero les gusta más “estar” en familia.

Lo primero que llamó mi atención fue la manera como estos esposos se tratan, como se miran, se hablan, los sobrenombres cariñosos, las frases dulces y con un toque de humor para decir las cosas, los mimos y detalles de amor en el trato. No pasó un día y sin motivo especial, que no se dijeran “te amo”. Era muy grato para mí cuando en el carro, camino a algún lugar, ellos en los puestos de adelante y yo sentada en el puesto de atrás al lado del bebé que viajaba en su silla, observaba esa fuente de amor y alegría que brotaba del uno hacia el otro. Los miraba agradecida y emocionada, dándome cuenta que eso que yo estaba viendo era lo que ese bebé tenía como espectáculo cada vez que salían a hacer una vuelta, unas compras, a misa o a pasear. Yo lo veía como una fuente de amor que se derramaba diariamente y llegaba a este niño para bañarlo y cubrirlo con esta fresca y cristalina agua. Este bebé no necesitará explicaciones de lo que es el amor o como se trata a los que amas (así no estés de acuerdo con ellos). Él lo estaba “viviendo” en vivo y en directo.

Entendí entonces el porqué de la tranquilidad de este bebé, el porqué del ambiente tan agradable que se sentía en este hogar. Esta familia es una fábrica de amor, alegría y esperanza. Y lo entendí en la noche del sábado 26 de septiembre, cuando se celebró el festival de las familias en Filadelfia, cuando el Papa Francisco pronunció estas palabras: *“La familia es una fábrica de esperanza, de vida y de resurrección”*.

Y momento seguido pensé: ¿mi familia, qué fabrica? ¿Con mis palabras hacia mis hijos, a mi esposo, con mi ejemplo, qué estoy fabricando? ¿Y sí estaré fabricando algo o es tan poco el tiempo que estoy en familia, que no

Delegación Episcopal para la Pastoral Familiar
Diócesis de Zipaquirá

Oficina Curia Diocesana Cl. 5 N. 7-20, Zipaquirá – Cundinamarca Colombia

Tel: 852 2607 / 852 3010

pfamiliar@diocesisdezipaquirá.org



alcanzo a fabricar nada, ni siquiera una ilusión? ¿Y lo que estoy fabricando me gusta, me hace sentir feliz y realizada como persona? ¿Y esto que fabrico, es la fábrica que Dios esperaba de mí?

Porque, esto de fabricar es todo un proceso, que debe estar ordenado, muy bien organizado, que se debe revisar cada día, se debe ir evaluando diariamente los productos que se fabrican y conociendo muy bien lo que se espera al final tener elaborado.

Estos aspectos los tenía muy claros la familia de Juan y Angélica. Aunque apenas tienen tres años de casados, saben que ese producto final se está elaborando todos los días. Tienen claro que su objetivo no está solamente en 10, 20 o 30 años. Esta pareja sabe que su fábrica debe producir *HOY*. Y por eso lo importante, además de tener un proyecto de vida familiar acorde a su situación y sus sueños, es sacar las cosas de hoy adelante por amor; con alegría y buen humor; reparando lo que sale mal; encontrando nuevas formas cada día para arreglar lo que no ha salido bien; sin buscar culpables, sino oportunidades de manifestar su entrega y su amor en ese entender al otro; buscar ese proyecto de vida en el día a día. Y definitivamente están haciendo una “fábrica de esperanza, de vida y resurrección”, donde todo aquél que tenga la bendición de vivir unos días en ese hogar, como la tuve yo, verá las cosas sencillas que se deben hacer para poner a funcionar esta fábrica; y vivirá una verdadera “escuela de amor”.

Y cuando te enteras como fue el comienzo de esa fábrica, te admiras aún más. Angélica pierde a su padre a los 18 años, en una muerte violenta y tres años después conoce a Juan José. Luego de tres años de noviazgo deciden casarse y sueñan con una familia numerosa. Al poco tiempo de casados esperan su primer hijo, pero en el tercer mes de embarazo, sin razón aparente lo pierden, a los pocos meses el segundo embarazo, que igual no alcanza a llegar al cuarto mes; y cuando creían que no podrían tener hijos, vuelve a quedar embarazada, con una situación de alto riesgo,

Delegación Episcopal para la Pastoral Familiar
Diócesis de Zipaquirá

Oficina Curia Diocesana Cl. 5 N. 7-20, Zipaquirá – Cundinamarca Colombia

Tel: 852 2607 / 852 3010

pfamiliar@diocesisdezipaquirá.org



donde los pronósticos no son muy alentadores, ni para ella, ni para el bebé. Aun así, con miedo, con incertidumbre, pero con fe en Dios, siguen luchando, mes a mes para mantener ese bebé.

Como dice el Papa Francisco, en todas las familias hay cruz y esta familia no es la excepción. Estando ella viviendo este difícil embarazo, él sale trasladado para los Estados Unidos y ella queda sola en su país, esperando el nacimiento del bebé. Aunque visualizan y calculan tiempos y el viaje de papá para reunirse en el nacimiento, terminando el sexto mes de embarazo, ella enferma gravemente y deben operarla de urgencia. Juan en la distancia sufre, pero se acoge a la misericordia de Dios y mientras consigue como llegar cuanto antes para estar con María, no sabe qué sucederá. Solo quedaba ponerse en manos de Dios, confiar y unirse con su familia en oración.

Nace el bebé, con bastantes complicaciones, lo que lo obliga a estar tres meses en cuidados intensivos; y 3 más en casa con oxígeno, terapias y cuidados especiales. Juan logra llegar a las pocas horas de la cirugía y da gracias a Dios de poder volver a ver a su esposa y conocer a su hijo; pero por su responsabilidad con el trabajo solo puede estar con ellos unas tres semanas y luego sería en la distancia, como apoyaría a su familia en estos difíciles momentos. Que cruz....., y a la vez, que valentía, que fortaleza y que fe. Realmente fueron tiempos muy difíciles para los tres, hasta que les permiten viajar y la familia llena de esperanza se reúne con su Benjamín de casi siete meses. Y en los siguientes años, otras separaciones de varios meses, mientras ajustan trabajos, salud del bebé y la mamá y se organizan.

No opinan como yo, que todo eso que me tocó vivir a mí era el resultado de esta fábrica de esperanza, vida y resurrección, que después de años de trabajo con la cruz en medio de ellos, están y siguen gestando y produciendo amor y alegría. Esto y mucho más me enseñaron. Como la cruz te lleva a la esperanza y te hace crecer en el amor, cuando no le

Delegación Episcopal para la Pastoral Familiar
Diócesis de Zipaquirá

Oficina Curia Diocesana Cl. 5 N. 7-20, Zipaquirá – Cundinamarca Colombia

Tel: 852 2607 / 852 3010

pfamiliar@diocesisdezipaquirá.org

tienes miedo a la cruz, sino que la tomas en tus manos, la aceptas, la besas, y la haces parte de tu vida familia para crecer al lado de ella.

Y ahora me pregunto y te pregunto: si alguien se hospeda en tu casa ¿Qué aprenderá?



Familia Álvarez Cruz gracias por el ejemplo de vida cristiana que me brindaron



Mi mayor aprendizaje en la Jornada Mundial de las Familias: hospedarme en casa de una familia que es testimonio de vida cristiana, con sencillez pero con propósito.